

Cartagena, La Unión y Di...
pensiones, un mes... 1 pta.
Región, trimestre... 4
Resto de España, un año... 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 143

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II Núm 519

La Mañana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea—Anuncio
especiales, esquelas, etc., precios
convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

CARTAGENA:

Jueves 7 de Octubre de 1909



Don Antonio Ripoll y Sauvalle

Capitán del Batallón de Cazadores de Figueras

Murió el 30 del pasado en el combate del zoco del Jemis de Sezuren

R. I. P.

La Hora Santa que se celebrará de diez á doce en
la iglesia de Santo Domingo el viernes 8 del corriente,
se aplicará al eterno descanso de su alma.

Su familia suplica á sus amigos y personas
piadosas se sirvan asistir á dicho acto, y tenerle
presente en sus oraciones.

Losafallos de La Liga

OTRA COMBINACIÓN

Los campesinos de La Liga, son
los seres más felices de que el
lector puede tener idea: pagan una
peseta mensual, por estar á la devoción
de García, Carrión, González y
otros dos ó tres mortales afortunados;
y el pago de esa cuota les da derecho
á ser desplumados del modo más gen-
til y democrático posible.

Nosotros, periodistas locales, incapaces
de comprender ciertas concepciones,
nos preguntamos: si para cada
servicio, tan modestos como los
expresados, que no necesitan inter-
vención de Abogado ni de Procurador,
los socios de La Liga están obliga-
dos á realizar desembolsos conside-
rables, ¿para qué pagan la cuota
mensual? ¿No hablamos quedado en
que esa cuota era para costear todos
esos pequeños servicios de los asocia-
dos, y en que La Liga era una
sociedad protectora de los campesinos?
¿No son esas expropiaciones superiores
á las sumas que por trabajos aná-
logos cobra cualquier agencia de nego-
cios, de las que no se apellidan redentoras,
aunque como sucede en La
Liga, rediman á sus directores?

Envío.—El Sr. Inglés, D. José Inglés,
tiene noticias de estos gatupet-
ros? Y una vez que los sepa, ¿se
atruera á ponerles remedio?
Vamos á ver si es lo mismo dar
trigo que predicar.

La Cierva enfermo

POR TELÉGRAFO

Madrid 6 á las 2'10

El Ministro de la Gobernación se
encuentra algo indispuerto á conse-
cuencia de un fuerte catarro.

Con este motivo no ha podido asis-
tir al despacho.

Probablemente podrá salir mañana.
Le visitan numerosas y distingui-
das personalidades.

Los poetas jóvenes

Bajo una lámpara triste

A un poeta.
Su caricia de sedá deja la luz de ro
de la lámpara clara sobre un libro que adoro,
y en las manos hundida mi cabeza tan triste
sueño en el alma enferma del libro que escribiste.

Es el libro de una soñadora que ingenua,
cuando ya la consume alguna neurastenia,
su amor de virgen loca, de virgen como una
visión que eternamente duerme bajo la Lana.

Un libro emarillito con perfumes de libro
— el libro que ahora lloro, el libro del marti io —
es el que tengo abierto bajo lámpara inquieta

donde la luz que muere su caricia ha dejado
y adonde aprende amores mi corazón cansado
y adonde sueña y llora el alma de un poeta.

Julio Alvarez Gómez.

Denegación

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 6 á las 2'10

El Consejo de Ministros ha acorda-
do contestar negativamente á la peti-
ción formada por las minorías parla-
mentarias referentes á las elecciones
provinciales.

Las indemnizaciones
de Marruecos

La prensa financiera llama la atención
de los políticos acerca de un hecho gra-
vísimo.

Se trata sencillamente de que Francia
pretende quedarse con todo el dinero del
Sultán, de modo que este buen señor
resulte insolvente el día en que España le
pida lo que le cuesta la guerra en el Rif.
He aquí el caso:

El gobierno español tiene conocimiento,
lo mismo que los de las naciones que
suscribieron el Acta de Algeciras, de una
Nota pasada por el gabinete francés refe-
rente á la forma en que el sultán Muley
Hafid obtendrá un empréstito de 150 mil-
lones de francos.

El agregado á la embajada de Marrue-
cos en Francia, Mohamed El Fazi llevó
hece algunas semanas al sultán la pro-
puesta de condiciones de un empréstito
de 150 millones de francos, que habrá de
realizarse en esta forma:

El banco de Estado en Marruecos faci-
litará 80 millones para «pagar» los crédi-
tos del Maghzen á «Francia», indemniza-
ciones á personas perjudicadas en sus in-
tereses, etcótera, obteniéndose esta canti-
dad de todas las naciones que han con-
tribuido á la fundación del Banco y seña-
lando un interés de 5 por 100.

El resto, ó sean 70 millones, servirá para
«indemnizar á Francia» de los gastos
ocasionados por el envío y sostenimiento
del ejército que operó en Uxda y la Chan-
nia.

Esta cantidad será cedida por el mismo
gobierno francés al tipo de 5 por 100 cuyo
reembolso se efectuará por «anuidades».

El total del empréstito será garantizado
con el 40 por 100 de los ingresos de Aduanas,
que está hoy libre de cargas.

No falta más que la contestación de
Muley-Hafid, pues todas las potencias han
dado su conformidad á esta operación.

El gobierno español debe oponerse á
esa operación, que hipoteca totalmente la
renta de Aduanas á favor de Francia.

¿Cómo podrá pagar el sultán á España
las indemnizaciones que le reclamemos, si
todo el dinero del presente y del futuro
se lo ha sacado Francia?

Francia sigue la política de irse apode-
rando lentamente, suavemente, sin ruido
y con gran habilidad de todos los recursos
y medios económicos del imperio de Ma-
rruecos.

Seguramente que en este problema no
han pensado todavía los grandes patrio-
tas Maura y La Cierva, para los cuales la
cuestión de dinero es una cuestión misera-
ble.

El resto de los españoles no piensan así.
Bueno que castigásemos á la morisma y
que alcancemos gloria; pero bueno tam-
bién que no procedamos como cícicos y
que no dejemos que Francia nos tome el
pelo, que á eso equivale el tomar al sultán
el dinero que mañana pudiera ser
nuestro.

Del «Mercantil Valenciano».

Ferrer

(POR TELÉGRAFO)

Madrid 6 á las 3

En los Centros oficiales se ha des-
mentido rotundamente la versión cir-
culada durante todo el día, referente
á haber sido juzgado el procesado
Francisco Ferrer.

En memoria de Ripoll

Honrando á un héroe

Como en otro lugar decimos, en la
sesión celebrada ayer por nuestro Mu-
nicipio, y por iniciativa del Alcalde,
se acordó unánimemente poner á la
calle de Palàs, donde nació el capi-
tán Ripoll, y donde reside su familia,
el nombre del joven y bravo militar,
gloriosamente muerto en el combate
de El Jemis.

nado el episodio de la despedida, que
una triste realidad ha venido á con-
vertir en trágico presagio. Cuando
aquí se supo la muerte de Ripoll, el
Sr. Sánchez Arias manifestó su pro-
pósito de cumplir la promesa hecha
en el instante de marchar aquél.

Nosotros lo sabemos, y no quisi-
mos anticiparnos á formular una peti-
ción que estaba de antemano acor-
dada y que había de ser acogida con
general aprobación.

Nuevo ataque

POR TELÉGRAFO

Melilla 6 á las 3'30

Ha tenido lugar un nuevo ataque
en el territorio de los Beni-Sicar.

El combate ha carecido de impor-
tancia, y las tropas sostienen un ex-
celente espíritu.

Reina tranquilidad completa.
Esta noche acampará en Nador (¿?)
la división Orozco.

Vida municipal

La sesión de ayer

En la sala de actos de nuestra casa
Ayuntamiento, se reunió ayer el ca-
bildo municipal con objeto de cele-
brar su sesión ordinaria, bajo la pre-
sidencia del Sr. Alcalde Presidente
D. José Antonio Sánchez-Arias.

Después de ser abierta al público
la sesión, el secretario Sr. Carreño
dió lectura al acta de la sesión cele-
brada el pasado miércoles que fue
aprobada por unanimidad, procedien-
do al despacho de los asuntos seña-
lados que fueron los siguientes.

Se dió lectura á varios dictáme-
nes de la comisión de Ensanche,
que proponían que el Ayuntamiento
concediese las licencias que para rea-
lizar varias obras solicitaron varios
propietarios.

La corporación les concedió las li-
cencias solicitadas.

Se aprobó el extracto de los acuer-
dos tomados por el Ayuntamiento du-
rante el pasado mes de Septiembre.

Quedó enterada la corporación de
la circular del Sr. Gobernador civil
de esta provincia, señalando el día
en que ha de celebrarse la elección
de diputados provinciales.

Por unanimidad fue aprobado el
dictamen de cárceles que proponía al
Ayuntamiento se le devuelva al an-
terior contratista de viveres á los
presos en esta cárcel, la fianza con
que constituyó para responder al
contrato.

Quedó enterada la corporación, del
telegrama del General en Jefe del
Ejército de Melilla, dando las gra-
cias á este Ayuntamiento por su en-
tusiasta felicitación sobre las opera-
ciones en el Rif.

El Sr. Alcalde propuso al dar cuen-
ta, en sentidas frases, de la muerte
heroica, del capitán D. Antonio Ri-
poll, que se le dé su nombre á la ca-
lle de Palàs, donde residía tan bravo
militar y que se consigne en acta el
sentimiento, comunicándose así á
la familia del finado.

Por unanimidad así se acuerda
dándose por terminado el cabildo al
que asistieron los señores Barthe,
Rentero, Tobal, Escamez, Jorquera,
Escudero, Ros, Balibrea, Cazorla y
Ortega.

Relación de ingresos y pagos realiza-
dos durante el mes de Septiembre
último por la Caja Municipal.

Table with columns: Ingresos, Ptas., Cts.
Productos de fincas y censos 25'00
Romana 466'75
Lonja 2.175'50
Occupación de la vía pública 913'00
Venta en ambulancias 1.795'10
Mataceroa 6.595'05
Licencias de ornato 253'00
Carruajes 1.840'21
Arbitrio sobre rodaje carretera
La Unión 1.521'10
Certificaciones 185'00
Anuncios 54'20
Occupación de terrenos muelle
de Alfonso XII 666'90
Venta de parcelas 95'00
Consumos 48.798'53
Cédulas personales 9.448'59
Circuitos de recreo 36'00
Impuesto sobre alumbrado 2.897'02

Gastos

Table with columns: Gastos, Ptas., Cts.
Material de oficinas 499'98
Suscripciones 75'00
Gastos menores y de represen-
tación 231'30
Comisiones 31'00
Guardia municipal diurna y
nocturna 7.020'34
Guardia municipal rural 3.616'46
Bomberos 532'00
Cuarteles Guardia civil 135'00
Personal del barrio 4.091'74
Material del mismo 876'90
Riego de jardines 400'00
Material de id. 141'40
Animales dañinos 9'75
Escuela Superior de Industrias 500'00
Personal Escuelas Graduadas 958'32
Retribuciones á los profes-
ores públicos 500'00
Alquileres edificios Escuelas 3.672'30
Casa de Misericordia 5.000'00
Auxilios benéficos 140'00
Socorros á pobres transeúntes 386'50
Médicos y Practicantes 3.878'43
Suero antidiférico 846'50
Peones camineros y cobradores 2.710'50
Reparación caminos vecinales 1.125'00
Feria 1.661'45
Reparación calle 67'50
Letrado consultor 333'33
Contingente provincial 21.106'12
Contribuciones y descuentos 191'27
Registro civil 145'83
Alojamientos 125'00
Imprevistos 50'00

Los justificantes se encuentra en la con-
taduría Municipal á disposición de los que
quieran examinarlos.

LAS ARMAS

A D. Leandro de Montosa

Puesto que usted, simpático amigo, lo
quiere, sea á quebrantado usted el más
firme de mis propósitos que se esña á lle-
var á la tumba el secreto de mi relevo;
pero, á pesar de todo, muy lejos de guar-
darle rencor, le acijo con la benevolencia
necesaria para que usted, como yo,
he tenido usted ocasión de aquilatar; y á
esto me induce la creencia de haber sor-
prendido en usted, una lucha interna en-
tre el rasguor de la emulación y el noble
impulso de la justicia; trifulca de senti-
mientos en que naturalmente, por tra-
tarse de usted, ha vencido el leal, el razo-
nable.

Comprenderá usted que no hay otra
contestación categórica que, apartándose
de lugares comunes, cumpla al pa-
eífico que me dirige en los primeros párrafos
de su erudito artículo.

Con lo cual creo haber epalado al artícu-
lista; y basta por hora de hipócrita mo-
destia.

No puede usted tener la más remota
idea del miedo que me entra al pensar
que este farrago de insulseces ha de ser
lanzado «coram populo»; y más si se tiene
en cuenta que si me siento incapaz para
distráa á los desesos de esparcimiento,
no me creo menos para complacer á los
ávidos de cultura.

Sírvame de escudo su nombre, pues á
usted dedico lo que yo llamaría mis pri-
meros renglones, y el fin que me guía á
llevar á cabo esta durísima tarea.

Y ahora me doy el tono de decir: vamos
al asunto; que bien mirado es una de
las muchas cosas de que han de carecer estas
desdichadas cuartillas que con larga pre-
meditación y refinada alevosía, le enja-
rro.

En opinión, la más humilde de todas
las opiniones, es: que siendo esta vida
una constante lucha, es el arma, en todos
sus órdenes, punto capitalísimo y de ex-
cepcional interés para la humanidad en-
ter; pues, ya consideraba como símbolo
de guerra, entre los de b licoso espíru; ya
mirada como emblema «portador de paz,
entre los pacíficos; es el transcendental in-
strumento; objeto á que van á parar, ne-
cesariamente, su mirada todos los mortales.

Ya en su obra magna, nuestro inmenso
soldado de espada y pluma — en gloriosa
fusión de armas y letras «mano de Le-
parto» y «Príncipe de los Ingenios» — pone
en boca del famoso hidalgo, un no menos
famoso y curioso discurso sobre este pun-
to, cuya aplogía no es, por mi nulidad,
de mi cometido.

En elocuentes párrafos, vibrantes en su
propia sencillez, nos habla el genio de la
preponderancia que aún sobre el mismo
ejercicio de las letras alcanza el ejercicio
de las armas; luchas de lucha de aspecto
distinto cooperadores á un fin sublime y
único.

Y presentemos bajo otro cariz el asunto,
pues comprendo que me interno en regio-
nes muy elevadas para mis cortos alcan-
ces.

Dado á la más tremenda de las cavila-
ciones para encontrar motivos, llegan á
mi memoria ciertos hechos, harto conoci-
dos, en que el arma, más que á las exi-

gencias de la civilización, ha obedecido á
lo perentorio de las circunstancias.

Y cabe á nuestra fiesta nacional, en al-
gún caso, la gloria de haber suministrado,
tanto el preciado agente como el robusto
brazo y esforzado corazón que había de
manejarlo.

Me refiero á la brillante página de Bai-
lén, escrita por un puñado de valientes
píqueros que, armados de la clásica ga-
rrocha de picar reses bravas, supieron lle-
var la confusión y derrota á las filas del
ejército de Dupont; grandioso episodio de
tanto más reiteva h stórico en cuanto que
nuestra brava gente carecía de la organi-
zación y táctica de que los contra ios en-
daban tan sobrados.

Y esto trae á cuento el hecho en que
encontró trágica muerte uno de los más
célebres toreros aristócratas.

Habló de D. Rafael Pérez de Guzmán,
quien al trasladarse con su gente, de Se-
villa á Madrid, en donde había sido con-
tratado para torear, fué sorprendido y
acometido á la mitad de su viaje por una
partida carlista, terror por entonces de
nuestras comarcas de la Mancha. Dispuso-
to á vender cara su vida, apelo, nuestro
caballero, á las armas que como propias
de su profesión llevaba consigo; y al fre-
nte de su cuadrilla, presentó tenaz resis-
tencia á los facciosos cayendo á poco
acribillado por las balas de los secu-
ces, no de D. Carlos precisamente en aquel
caso, sino de un tal «Pafillos» según he
podido saber, más afamado por sus críme-
nes y feonías que por sus hazañas políti-
cas.

Algún caso he oído contar de los tiem-
pos del Conde-Duque en que el pueblo se
alzase, armado de los utensilios y aperos
peculiares á sus faenas; movimiento que,
á juzgar de este detalle, da la idea de la
franca protesta de una muchedumbre
sencilla que clama por sus intereses, lle-
vando en alto la justificación de su rebel-
día.

Con reducidos medios cuento para,
con el valimiento de citas, disimular la
falta de asunto de propia cosecha; así que
anexo al momento de escribir, me pre-
parar fuerte, sacando á colación un hecho
de nuestras heroínas de Zaragoza.

Honrado y bendito por siempre aquel
pueblo que, en aras de la independencia,
supo luchar con arrestos de sin par fuerza
épica, para conservar el más sagrado de
todos los derechos: no he de pararme
en la parte importante de una acción uni-
versalmente conocida y ensalzada, sino en
un sólo detalle que tuve ocasión de en-
contrar en un curioso libro; y esto era una
nota en que el mariscal Suchet ponía en
conocimiento de Napoleón, su mala espí-
na, en estas ó parecidas palabras: «Señor,
tenemos un mal síntoma que nos hace
presagiar un desastre: las viejas zarago-
ñas, nos arrojan los apols de chambre» á la
cabeza.

Y aquí pongo fin, tanto al tormento del
lector como al mío propio, impetrando de
todos ustedes una indulgencia plenaria á
mis incoherencias que me permita entrar
de nuevo en el reparador paraíso de los
ignorados.

J. Fuentes.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro corres-
pondal HENRY CAIL Y COMPAÑIA, de
Newcastle-on-Tyne.

6 A LAS 20
Plomo 13-5-7 1/2
Plata 25 1/2

Cotización del zinc

London 6
Marcas ordinarias, ton. 22-18-9

Hemerides Cartageneras

7 DE OCTUBRE

Año 1600.—En su cabildo de esta
fecha, el Ayuntamiento de Cartagena
confiere poderes al regidor y capitán
Luis de Molina, para que en su nom-
bre demande á la ciudad de Murcia á
fin de que reanude la hermandad que
con esta ciudad había tenido de tiempo
inmemorial, puesto que de la ruptura
de ella se seguían grandes perjuicios
á esta vecindario.

Año 1794.—Muere en Cartagena el
que fué primer capitán general de su
Departamento marítimo, y gobernador
militar de la plaza, Excmo. señor
D. José de Rojas, conde de Casa Rojas,
vizconde de Reaño, caballero profeso
de Santiago y teniente general de la
Armada.

Falleció á los 93 años de edad con 73
de honrosos servicios, dejando una
excelente memoria en la Marina Es-
pañola por sus relevantes prendas per-
sonales.

